

"Hechos y Dichos"

Zaragoza mayo 67 473

LIBROS

libros

«ESPAÑA, ¿PAIS DE MISION?». ALFONSO C. COMIN, Ediciones Nova Terra, Barcelona, 1967, 20 cms. 362 págs.

El Concilio ha tenido la virtud de despertar entre los seculares la preocupación por los problemas religiosos. Actualmente son ya bastantes los seculares que escriben y hablan sobre estas cuestiones, en España. Recordemos, entre otros libros: **Los nuevos católicos**, de Miret Magdalena; **Los intelectuales y la Iglesia**, de Jiménez Lozano. El libro de Comín es del mismo sentido y actitud. También en él la base está constituida por una serie de artículos, publicados anteriormente en diversas revistas, como **Aún**, **El Ciervo**, **Iglesia Viva**, **Indice**, **Cuadernos para el diálogo**, **Esprit**, etc.

El libro es una toma de conciencia, hecha por un secolar, de la Iglesia española durante un decenio (1956-1966). «El libro es tuyo —comenta el P. Llanos en su interesante carta-prólogo—, pero también nuestro. Lo cavilaste tú, pero lo hemos vivido un grupo, no sé si grande o pequeño, de españoles, los de esa «España conciliar antes del Concilio» que telepáticamente y durante años fuimos escribiendo en diversos sitios...»

En él nos indica Comín cuál es la tarea del laico en esta hora de compromiso y crisis. La misión del laico en la Iglesia, afirma, es libre y personal. «Después de leerte, ¿quién lo duda?, ¿quién puede ya pensar en la bonita estampa de un sumiso laico «brazo derecho de Padre pedagogo» (bueno, en tu caso, del Padre «pega-dogo)?».

Comín es un intelectual que ha sabido captar los signos de los tiempos y ha sabido lanzarse a la búsqueda de nuevos caminos con libre responsabilidad. Ha querido afrontar el riesgo de equivocarse, pero también de llevar adelante una clara acción y una actitud liberadora hasta las últimas consecuencias.

España, ¿país de misión? es una obra de gritos de alerta, de revulsivos de conciencia, una siembra de inquietudes que pueden fecundar una realidad. Hay expresiones y críticas duras, que hay que saber interpretarlas dentro del fondo de verdad que encierran, aunque la formulación sea excesivamente tajante. Así habla de «la estructura apolillada y comprometida» de la Iglesia española, de que «lo valioso de esta España nunca fue en estos años católico», de que «todo lo que hace de la Iglesia una potencia es factor de ateísmo». Cree el autor que debemos aprender mucho de los laicos separados de Ginebra, donde se hacen oír de su jerarquía y también de los mismos obreros, cuyas virtudes naturales son demasiado bellas para que aprendamos a comportarnos ante ellos con modestia» y también de este mismo mundo que está dando lecciones considerables a la Iglesia». Sabe distinguir entre «revolución y reino de Dios» y cree que «el amor al pobre será el signo más visible de esta misión».

El libro va dividido en cinco partes. **La hora de la opción**, en donde la responsabilidad intelectual se contrapone a la visión burguesa. **La hora de la confrontación** con «diversas reflexiones en torno a algunos problemas vividos, cercanos, que condicionan la realidad». Aquí aparece el artículo, publicado en **Esprit**, sobre la realidad del catolicismo español, que da el título al libro; habla también de las clases del catolicismo español, de la religiosidad popular y del Opus Dei. **La hora del Concilio**, en donde se hacen reflexiones interesantes sobre la libertad religiosa y el diálogo, sobre el esquema XIII, sobre

los inspiradores del diálogo: Mounier y Machado y sobre la necesaria renovación del episcopado español. **Iglesia y socialismo** contiene tres artículos sobre el socialismo y la doctrina de La Iglesia, sobre la doctrina social de la Iglesia, doctrina de compromiso, y sobre el compromiso histórico de los cristianos. Finalmente en **La hora de la crisis** se refiere a las dificultades del tiempo posconciliar con el rejuvenecimiento de la Iglesia y la evangelización de los pobres.

En resumen, nos encontramos ante un libro lúcido, que nos hace pensar en muchos aspectos del catolicismo español, con el que habrá que contar al hacer la historia de la Iglesia. No todos admitirán sus puntos de vista, pero todos reconocerán la profunda reflexión con que trata esa etapa decisiva del catolicismo español.

I. Elizalde, S. J.

«**CINCO HORAS CON MARIO**», MIGUEL DELIBES, Editorial Destino, Barcelona, 1966, 20 cms. 285 págs.

Delibes es un especialista en diálogos y monólogos, como nos lo ha demostrado en **La hora roja** y en **Las ratas**. Esta nueva novela la constituyen cinco horas de monólogo de una mujer ante el cadáver de su marido. La habilidad novelística y el humanismo del autor lo salva del escollo de la monotonía y del ensayismo en que tan fácilmente pudiera haber caído.

Cada uno de los capítulos va encabezado con un párrafo de la biblia del marido, que la mujer encuentra subrayados. Pero el texto de la novela no tiene que ver nada con ellos.

La mujer de clase media, despechada por su marido, que no le compra un seiscientos y fascinada por un amor anterior se encontraba en un estadio de preadulterio. Por eso se ha hablado de una «Bovary» española con más control de sus sentimientos y pasiones. La mujer reprocha al cadáver de su marido muchas cosas, pero el humorismo de Delibes le salva de la amargura y acritud, que pudiera producir un mal sabor de boca.

Delibes ha penetrado profundamente en el corazón de esta mujer. La novela es rica en matizaciones psicológicas. Carmen representa la postura tradicional, reaccionaria, conformista y anticonciliar. Enemiga de todo cambio y amante del pasado, tal como es. El marido, al contrario, representa el escritor y catedrático de tipo progresista. Su conducta pública es irreprochable, contra lo que su mujer cree, aunque su conducta deshumanizada con ella deje algo que desear. Ideológicamente el autor coincide con el marido. Pero su humanismo y comprensión trata con tal ternura a Carmen y sabe ver su punto de vista con tal desinterés que nos gana la mujer, a pesar de que no nos agrada su mentalidad retrógrada. Diríamos que representan dos tipos muy españoles de la hora presente y que ese diálogo monocorde ha invadido nuestra prensa y nuestra sociedad. Pero los personajes de Delibes poseen una auténtica humanidad, que no resulta aplastada por el peso ideológico.

Aquella Castilla que aparecía en las otras novelas de Delibes, con su tierra miserable y áspera, con sus hombres recios y depauperados, con sus campesinos sencillos y humanos, que tan hondamente la siente este novelista vallisoletano no aparece aquí, para dejar paso al paisaje interior, al mundo de sentimientos e ideas de una mujer, que representa el sentir y pensar de tipo de mujer muy español, muy provinciano. La anécdota y el drama argumental deja paso al proceso religioso y social de una conciencia en trance de confesión pública.

El lenguaje, como en sus obras anteriores, es una obra de artesanía. Tan sobrio, tan expresivo, tan vivo y enraizado en la realidad, tan lleno de humanismo, tan sincero y rico en matizaciones, tan flexible y perfectamente dosificado, que su lectura constituye una delicia.

I. Elizalde, S. J.

«**EL REGRESO Y OTROS RELATOS**». CALVERT CASEY, Editorial Seix y Barral, Barcelona, 1967, 18 cms. 212 págs.

Calvert, aunque es norteamericano reside actualmente en Cuba. Un cuento suyo fue premiado por una editorial de Nueva York.

En este libro su autor ha logrado un género literario que podemos decir oscila entre el cuento tradicional y la narración poética. En estos relatos Calvert no nos cuenta únicamente su experiencia de Cuba. Precisamente su primer relato nos refiere la emoción que le produjo el espejismo de una multitud que bajaba por una avenida romana. Después, nos dice, le siguió un pánico, algo así de lo que sienten los elefantes, cuando están próximos a morir, que se advierten muy lejos de donde han nacido.

Calvert tiene un gran poder de penetración psicológica y una gran fuerza descriptiva. Por eso sus relatos resultan interesantes y sobre cualquier anécdota trivial sabe descubrir un mundo de humanidad. Sus personajes tanto en el dolor, como en el gozo, nos resultan siempre auténticos, reales, aunque a veces el halo poético, los eleve algo del ras del suelo.

I. E.

«**CENIZAS DE IZALCO**». DARWIN J. FLAKOLL y CLARIVEL ALEGRIA, Editorial Seix y Barral, Nueva narrativa hispánica, Barcelona, 1966. 19 cms. 175 págs.

Los autores —un matrimonio de un norteamericano con una nicaragüense— suelen trabajar juntos. Juntos publicaron una **Antología de poetas y cuentistas jóvenes hispanoamericanos**, y juntos prepararon esta novela.

El argumento es muy sencillo. Una mujer regresa a su ciudad natal a raíz de la muerte de su madre. El hambre del pasado se despierta ante ella. Y observa con ojos profundos de novelista la vida de una pequeña ciudad provinciana. Aparentemente todos la creen tranquila, inmóvil, donde nunca pasa nada. Pero los autores con muy buen pulso nos van descubriendo, poco a poco, la violencia, los odios, las envidias y las ambiciones que hay en esa ciudad, como en todos los sitios donde haya hombres. El título responde a ese descubrimiento. Bajo las tranquilas y apagadas cenizas aparece un fuego devorador y destructor de bajas pasiones y de luchas ocultas y enconadas. Todo descrito con gran vigor y sobriedad de expresión.

I. E.

«**EL MUNDO EN TRANSICION**». VON NELL-BREUNNING, S. J.

«**IGLESIA Y LIBERTAD**». A. HARTMANN, S. J.

«**VOLUNTAD, MILAGRO, MUNDO**». W. BÜCHEL, S. J.

Madrid, Edic. Paulinas, 1966. 17 cms.

Estos tres opúsculos, de unas sesenta páginas cada uno, pertenecen a los primeros números de la colección «Ideas Claras». Su temática podría redu-